

AMOR y ALEGRÍA

La voz del Peregrino ®

Buenos Aires

Año 3 n. 30 (nueva serie) (303)

Enero 2022

¿Qué se está gestando? Alarmas que conviene atender

Oswaldo Santagada



Desde hace unos años **la comunicación entre personas se ha vuelto muy difícil**. No me refiero a las comunicaciones por temas de transacciones o saludos de compromiso. Escribo lo que pasa entre “amigos”. No sólo sucede aquí sino también en los EE.UU., en Europa, Asia, y Oceanía. Ya escasean las conversaciones

útiles, porque para que haya una conversación útil se necesita un ambiente de confianza. Y ahora hemos entrado en el modo de sospecha a todos y a todo.

Hace años había dos temas que se evitaban en las reuniones de familia o amigos: la religión y la política. Ahora, además **se han agregado muchos más temas “censurados”**, tanto que casi no sabemos qué tema sacar para poder conversar.

La pandemia amplificó el miedo interno y nos dejó a todos mucho más agresivos. Fijémonos en nuestras propias reacciones y observen las de los demás. ¿Por qué hay tantos gritos ahora? ¿Qué se está gestando? **Las personas se han ido retrayendo**. “Retraerse” significa aislarse, incomunicarse, apartarse, retirarse, alejarse, huir, desvincularse, apocarse. Esa incomunicación es grave, muy grave, porque es salir del mundo real para vivir solos en el aislamiento. Una cosa es la soledad necesaria en la vida y tan beneficiosa; y otra cosa es pensar que se puede vivir sólo con salir únicamente a comprar remedios, y cosas de mercado. A ese apartarse **también se le agrega el “resentimiento”, que no nos deja vivir, porque impide perdonar**.

Hasta un niño de catecismo sabe que el objetivo más valioso que Dios pretende de un cristiano es el amor al prójimo. Sin el amor a los demás la vida pierde sentido y la gente joven se vuelve vieja o se enferma. El mandamiento de Jesús que no se cumple está haciendo sonar una alarma por todas partes.

Vamos a necesitar un cambio de vida para superar este gran problema y evitar volvernos viejos antes de tiempo. Les iré escribiendo lo que me parece importante y de valor. Eso permitirá comprender al 80% de los antiguos fieles y amigos que ya no vienen a la comunidad. Si quieren vivir, deben detener su marcha a una muerte mucho peor que la muerte inevitable.

¿Qué significa santidad?

Cambiar de mente supone sacar los obstáculos mentales

Oswaldo Santagada

El episodio de Jesús adolescente preguntando a sus padres: *¿No sabían que yo debo estar en la Casa de mi Padre* mientras ellos lo habían estado buscando con angustia durante tres días, nos plantea el de que significa “santidad”: la Santa Familia. ¿Cómo es posible que en una familia santa un chico se atreva a contestar a s padres? ¿Cómo es posible que José que debía proteger al niño, porque esa era su misión, no se hubiera preocupado durante una día entero de dónde y con quiénes estaba Jesús?



El modelo mental de la perfección

Los católicos pensamos que si alguien no es perfecto, no es santo. Para los católicos actuales si uno no es perfecto, no es santo. Así van de parroquia en parroquia buscando al sacerdote perfecto, hasta que encuentran uno que es eximio en aparentar perfección y a ese adoran. El sacerdote imperfecto que tienen en su parroquia – según ellos – no es santo y no merece que la gente vaya allí. El error consiste en identificar santidad con perfección. En la historia de la Iglesia los santos han sido gente imperfecta. ¿Cómo es posible que S. Teresa fumase cigarros? ¿Y S. Teresita no pidiese más mantas para el crudo invierno francés? ¿y s José María Díaz Sanjurjo, mi pariente, que fuera tan cabezadura? ¿Y Santa Teresa de Calcuta fuera tan estricta? ¿Y S. Francisco de Sales fuese un aristócrata que iba de fiesta en fiesta? ¿Y San Felipe Neri fuera un hombre tan burlón de la gente?

Hay que discernir oportunidades se nos presentan para que el Espíritu Santo florezca en el mundo y en nuestras vidas. Perfectos seremos en el cielo. Aquí en la tierra podemos ser santos imperfectos.

La polarización irracional

La importancia de ambas virtudes

Dr. Fabián Valiño

El fenómeno de la polarización de las sociedades comenzó ya hace un tiempo en el seno de la política donde varios sectores de uno o más partidos se “preocupan” por denunciar lo que el partido de la vereda de enfrente no hace en lugar de “ocuparse” por la verdadera gestión para lo que fueron elegidos. Sin embargo, **la problemática se ha**



extendido al encuadre social. Esta circunstancia, que en algunos países trajo como consecuencia la división antagónica en los estratos sociales, en las familias, en los amigos y hasta en el matrimonio pareciera que poco a poco se aferra con todo vigor a nuestra vida cotidiana. Todo aquello que se enfrenta a lo que no siento es opuesto y antagónico y por ende no puede ser valorizado ni tenido en cuenta y hasta se odia y se

excluye tal como un mal que debe ser arrancado de raíz.

En una suerte de varieté teatral, desfilan ante nuestros ojos un sinfín de acciones que pretenden replantear el mundo de una manera irrelevante, intemperante y hasta si se quiere irrespetuosa. La sociedad, al igual que la tecnología y la propia humanidad evoluciona pero pareciera que todo aquello que aparece como “innovador” debe ser aceptado de manera incondicional. **Influye más lo pasional y lo sanguíneo en detrimento de lo racional, la cautela, la templanza y la cordura.**

La comunidad de los católicos debe ser muy cauta frente a esta suerte de sesgo “pasional” con el que nos enfrentamos en nuestra vida social. Debemos tener nuestra mente abierta pero a la vez estar muy alertas para no dejarnos confundir ni actuar de manera irracional. Fuimos dotados por el Espíritu Santo con el don del entendimiento y la ciencia



Recuperar el sentido de la verdad

Para que nuestra vida no se empantane

Mons. Héctor Aguer

Un problema fundamental de la cultura contemporánea es la **indiferencia por la verdad, o el relativismo**. Es decir, el descenso del orden de la verdad al campo contingente y variable de las opiniones: “Yo tengo mi verdad, tú tienes tú verdad”, suele decirse. La indiferencia hacia la verdad, y la difusión de las opiniones más variadas y extravagantes **ha invadido también el ámbito de la fe**.

Se ha filtrado la idea de que la fe es ante todo una emoción, una vivencia, un sentimiento, pero no la firme convicción en la verdad de la Revelación de Dios. Sin duda, la fe es una adhesión personal a Dios por medio de Cristo nuestro Salvador, el Gran Revelador del Padre, pero Cristo es el Logos, el Verbo de Dios, la Palabra de Dios y, la verdad de la fe que Cristo nos ha transmitido se articula en un cuerpo doctrinal, que la Iglesia ha venido desarrollando y enseñando a lo largo de los siglos. Ese es el contenido de nuestra fe. Esa verdad de la fe está expuesta en el Catecismo de la Iglesia Católica, y sintetizada en el Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica.



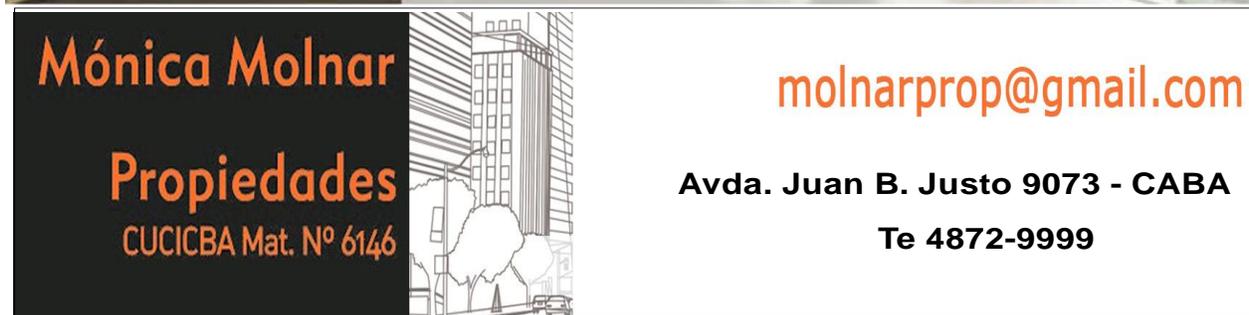
Me parece importante, y de máxima urgencia, recuperar el nivel de conocimiento que es propio de la fe. La fe no es sólo una adhesión personal a Cristo que procede de nuestra voluntad movida por la gracia divina, sino también iluminación de nuestra inteligencia que afirma con convicción la verdad revelada por Dios. **Para que la fe tenga raíces más hondas en nuestro espíritu** es preciso escuchar (o leer) con mayor atención, amor y confianza la Palabra de Dios, seguir con fidelidad lo que nos enseña el Magisterio de la Iglesia, estudiar el Catecismo de la Iglesia Católica. Tenemos que recuperar el sentido de la verdad. Si este sentido de la verdad no impregna nuestra psicología, si no llena de gozo nuestra vida, ¿cómo podremos dar testimonio de la verdad ante un mundo que desprecie de ella?

La voz del Peregrino (Amor y alegría) Dir.: Fernando O. Piñeiro
Con las debidas licencias (censor: Mons Osvaldo Santagada)
RPI 852.330 - Marca acta 2.089.777 Fundación Diakonía- sangabriel93@gmail. com
Dios no se muda. comeventossangabriel.com FB: parroquia san Gabriel arcangel
IGJ 2391 (1971) www.lavozdelperegrino.com.ar



ALVEAR
CONSTRUCCIONES

www.construcciones-alvear.com



Mónica Molnar
Propiedades
CUCICBA Mat. N° 6146

molnarprop@gmail.com

Avda. Juan B. Justo 9073 - CABA
Te 4872-9999



Dr. Rodolfo Vacarezza
Abogado
15-4991-8867

Especialista en:
Asesoramiento de empresas
Sucesiones en Italia y España
Derecho Penal y Civil

ESMERALDA 950
Torre Wework
Piso 16 Of. 113
CABA



La Blanquita
Pastas caseras únicas

Av. Rivadavia 9569
4683-0145
(Villa Luro)



Q · MANAGEMENT
CONSULTORES DE EMPRESAS

TEL: 4761-4251/2470
CP 1604, Florida. Vicente López
Av San Martín 3426, 3° Piso, Of 301



OPTICA
Nueva Visión
 nuevavisionweb.com.ar

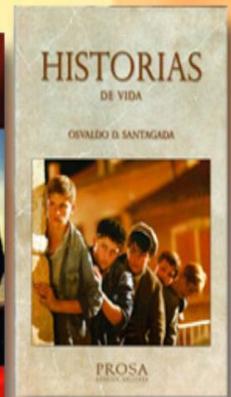
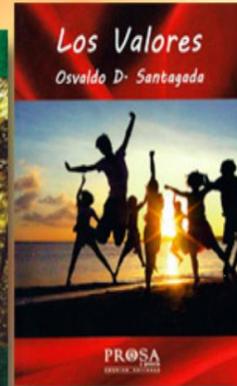
Servicios - Productos
 Accesorios

Montevideo 564
 4371-7631



COLECCIÓN GUÍA Y CONSEJO

LIBROS QUE
 INSPIRAN
 Y TRANSFORMAN



Pídalo: (011) 4682-2299 / fundiakonia@gmail.com

Dr. Gustavo Kohut, abogado

Estudio jurídico: contratos, convenios, amparos, sucesiones
 Derecho civil, comercial y laboral

4342:1409 - abogkohut@gmail.com



CASA ESCALADA

Productos de ortopedia
 www.casaescalada.com.ar

Av Rivadavia 9649
 (011)4683-4477

Pastore y Asociados
 Propiedades



Av Rivadavia 9614
 (011)4682-5632
 pastoreyasociados.com.ar

El valor de los valores

La coherencia entre la visión y la actividad

Fernando Oscar Piñeiro

La pregunta más importante que todo líder debería hacerse es: *¿Cuál es el sentido, la identidad y la responsabilidad de nuestra organización?* ¿Para qué todo el esfuerzo cotidiano que implica ponerla en funcionamiento?

El lic. Horacio Bolaños, en su reciente libro *“El valer de los valores”* sostiene que uno de los desafíos actuales, especialmente para aquellos que asumen el carácter moral de sus organizaciones, es lograr que *se alcance coherencia operativa sin perder el valor de la diversidad de aportes y miradas diferentes.*



La mayoría **de las decisiones implican la puesta en juego de sistemas de valores**, ya que al optar por un curso de acción y desechar otros, se pone en movimiento y en evidencia la escala valorativa utilizada: como por ejemplo calidad o costos; precisión o rapidez; o servicio o imagen.

Resulta conveniente plantearse con sinceridad, y cada tanto, *cuál es la visión que se tiene de la propia actividad, hacia que fines o metas se dirige y cuáles son los valores que la sostienen.*

Las siguientes preguntas pueden ayudar a dilucidar este camino:

- ¿Por qué y para qué estamos en esta actividad?
- ¿Expresan realmente nuestra misión, visión y valores lo que pretendemos lograr?
- ¿Cuál es nuestra identidad?
- ¿Estamos abiertos a la retroalimentación de colaboradores o colegas?
- ¿Hay una moral para la actividad, diferente a la que rige para la vida personal?
- ¿Hasta dónde creemos que debe llegar nuestra responsabilidad por las consecuencias de nuestras decisiones?

El Sacramento de la Reconciliación

Declinar de la práctica del Sacramento

Muchos están preocupados porque, en todo el mundo, ha declinado la práctica del sacramento de la confesión o penitencia. La respuesta a esta preocupación hay que encontrarla en los veinte siglos de Iglesia: **a lo largo de las épocas uno u otro de los sacramentos ha experimentado un declinar.**

Los preceptos de la Iglesia son la marca inconfundible de esos declinares: oír Misa entera todos los domingos y fiestas de guardar; confesar al menos una vez por año para Pascua o en peligro de muerte; no contraer matrimonio contrario a las leyes de la Iglesia... **Hay que mantener la serenidad y preocuparse sobre qué está faltando en la formación de los fieles** y se debe recibir a través de clases, prédicas, boletines, internet, conferencias, cursillos.



Con respecto al sacramento de la reconciliación hay que **explicar con cuidado que es la conciencia moral y como funciona**; qué significa la ley moral y por qué nos obliga; qué es el pecado, y la necesidad universal de conversión. Algunos han dicho hasta el cansancio que la predicación católica es “moralizante” o “moralina”. No se qué significan esas palabras, pero que han evitado que se dijese con claridad los principios de la moral, eso es seguro. Es imprescindible descubrir la importancia de la vida sin pecado para que cada persona pueda crecer en estatura espiritual y en libertad.

Además, hay que hacer todo lo posible para preparar a los padres de los niños que van a recibir su primera Confesión. De tanto decir que el catecismo es “para la primera Comunión”, de hecho, hemos relegado a un plano accesorio el sacramento de la Reconciliación ante los niños y sus familias. También hay que preparar a los niños, e incluso a los adolescentes, especialmente si fueron obligados a confesarse “con frecuencia”. Las tareas se pueden sintetizar así: las personas mayores necesitan ser conducidas a valorar más las celebraciones comunitarias, y los jóvenes, a valorar más la confesión individual. Lo importante es que todos maduremos como cristianos en el itinerario de conversión.